

►SOLIDARIDAD

En agosto sale para Camerún un contenedor con material sanitario

El Hospital Militar será el punto desde donde partan camas, una báscula pesabebés y otros aparatos desechados en el General Yagüe con destino al centro sanitario africano donde trabaja un mes al año el pediatra Emilio Sastre

• La secretaria general de la Consejería de Sanidad de la Junta, María Álvarez de Quiñones, estuvo presente ayer en la presentación del proyecto de colaboración

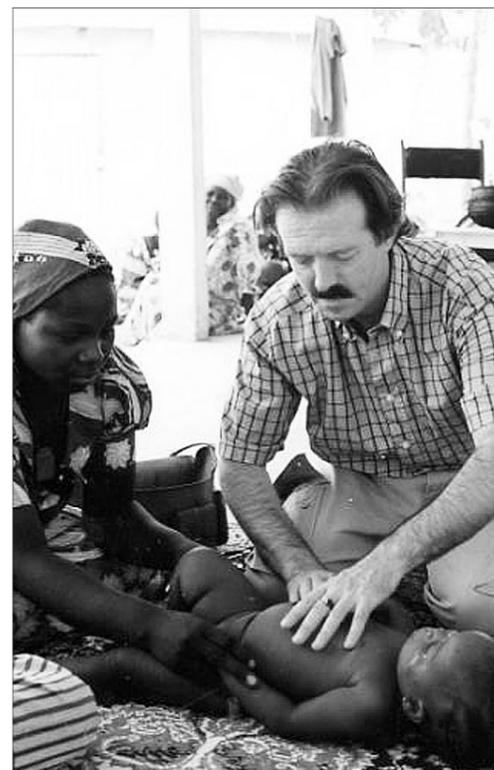
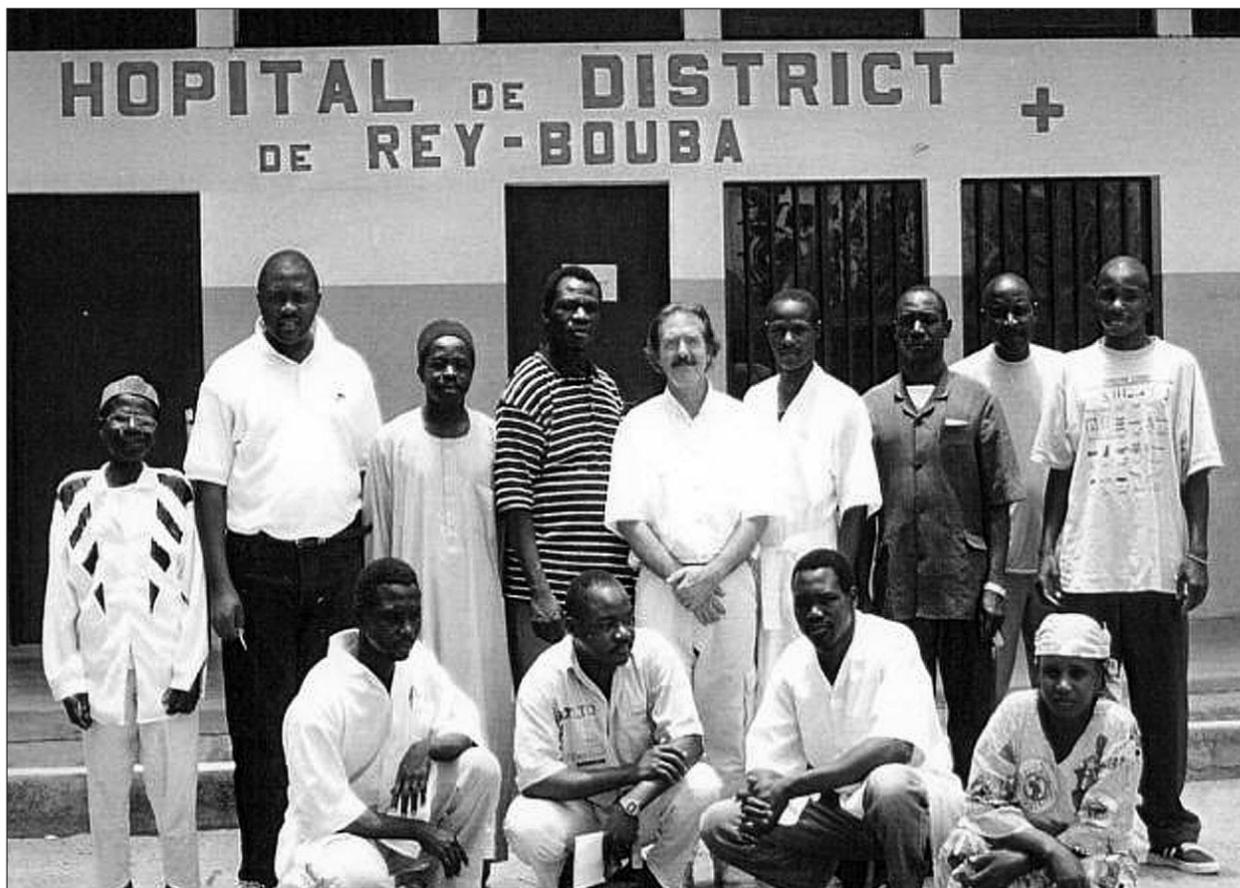
ANGÉLICA GONZÁLEZ / BURGOS

La fecha aún no está cerrada pero se barajan el 22, el 23 o el 24 de agosto. En uno de esos días un contenedor cargado de material sanitario saldrá desde la puerta del Hospital Militar hacia Valencia para después ser cargado en un barco rumbo a Duala, en Camerún. Una vez en aquella ciudad se encaminará hacia una aldea del norte del país africano en cuyo hospital, denominado Rey Bouba, esos objetos servirán para prestar atención a la población infantil con graves carencias sanitarias.

Un ecógrafo, una veintena de camas, una centrifugadora, dos sillas de ruedas y una báscula pesabebés son algunos de los aparatos que el Hospital General Yagüe ha dejado ya de utilizar y va a donar a aquel centro sanitario. El alma mater del proyecto es el neonatólogo del centro, Emilio Sastre, que lleva muchos años dedicando su mes de vacaciones a atender las necesidades de salud de las niñas y los niños de este olvidado rincón del mundo. Ahora ha implicado al hospital, que ha recogido con gusto el guante y que colaborará en cuanto sea necesario.

Para rubricar este compromiso acompañaron ayer a Sastre en la presentación de este proyecto en el salón de actos del Yagüe, la secretaria de la Consejería de Sanidad de la Junta, María Álvarez de Quiñones; el delegado del Gobierno regional en Burgos, Jaime Mateu, y el director del hospital, Tomás Tenza, quienes escucharon los detalles de la vida en aquella aldea.

En el hospital trabajan -para una población de 4.200 habitantes- un médico, tres enfermeros diplomados, otros tres que apenas tienen unos pocos conocimientos, una auxiliar (simplemente es una mujer que sabe francés y es algo culta) y un vigilante. Apenas cuentan con medicamentos, no disponen de aparataje para hacer diagnóstico por imágenes y solo tienen un microscopio.



Atrapado por África.

El pediatra de la sección de Neonatología del Yagüe Emilio Sastre lleva ocho años viajando a la misma aldea de Camerún donde pone todo su conocimiento al servicio de la población infantil. En las imágenes (izda. y bajo estas líneas) se le puede ver acompañado con el equipo sanitario del hospital y atendiendo a un bebé. La tercera fotografía muestra a las madres, vestidas de domingo, esperando ser atendidas por el médico, que a los más pequeños les produce mucho miedo. «Los blancos les parecemos fantasmas», dice Sastre,

En cuanto a los habitantes, Sastre comentó que las madres se preocupan por la salud de sus hijos pero que el elevado coste de la atención sanitaria y la lejanía de sus pequeños poblados del hospi-

tal hacen que la dejen en manos de hechiceros o curanderos o que simplemente se encomienden a Alá. Así que cuando él pasa consulta acuden más asiduamente porque saben que no les va a su-

poner ningún gasto. Las patologías más prevalentes son el paludismo, la parasitosis y la gastroenteritis. Son muy habituales también las distensiones abdominales (tripas hinchadas) -que no se con-

sideran un problema-, las hernias umbilicales, probablemente producidas al cortar el cordón al nacer, y la desnutrición. El sida ha comenzado a hacer su aparición en la zona.